



Universidad Laboral de Córdoba.

UNIVERSIDAD LABORAL DE CÓRDOBA

A la "pobre Universidad Laboral", según parece los únicos que le reconocen una serie de valores importantes fueron los alumnos que estuvieron allí, porque por lo demás todos los "expertos" que opinan sobre ella, siempre suelen soltar un latiguillo de frases hechas, como:

- Fue un proyecto machista
- Funcionaba de acuerdo al nacional-catolicismo de la época.
- Fue un tipo de construcción franquista
- Los profesores del régimen tenían ventajas
- Fueya no saben que decir para justificar su desaparición.

Yo lo único que digo es que la mayoría de los alumnos que estuvimos allí, al menos al principio de la Universidad (1956-1961), no nos percatamos de tantas cosas como dicen los que al cabo del tiempo y sin haber estado allí comentan. Sabemos de sobra que hay compañeros que por una razón u otra tuvieron que abandonar la Universidad y de ellos se oye expresiones como:

“Me cansé de estar allí rezando el rosario y por eso me vine”. Estos compañeros, además de contar una mentira sobre el tan traído y llevado rezo del rosario, no cuenta que a lo mejor su salida prematura de la Universidad, se debió a una falta de dedicación en los estudios y por ello perdieron la beca. Por ello a menudo acudían a esa expresión para justificarse ante los demás.

El padre Manuel Pérez, además de jugar muy bien al fútbol eran un experto en temas socio-laborales, por algo estaba a cargo del Colegio de Capacitación Social San Álvaro, un día nos dio una charla de sábado por la tarde y ante la pregunta de que si se consideraba el proyecto de las Universidades como una idea “machista” el nos contestó:

“Tradicionalmente en este país y de antiguo el hombre ha sido por lo general el que ha salido a conseguir el sustento, mientras la mujer trabajaba en las labores de la casa que no eran pocas. En esa tesitura la Universidad no hizo nada más que continuar la dinámica de esta sociedad que nos envuelve”. Estas palabras las pronunciaba el padre Pérez en el año 1959, y por tanto los comentarios que se hagan ahora después de tanto tiempo están sacados de contexto.

No cree nadie que una forma de dictadura, pueda adjudicarse un estilo arquitectónico en la construcción de sus obras, quien eso lo opina, es gana de rizar el rizo. No creemos que un pantano, por ejemplo, pueda llevar el sello de un determinado régimen, el pantano, o se hace o no se

hace, y serán los técnicos los responsables del proyecto, lo demás son tonterías. Ahora bien si a toda obra, pantano o monumento, se le quiere asignar o imaginar un estilo del régimen que lo construyó, las Universidades Laborales, son monumentos "franquistas" pues se hicieron en la época de Franco.

En cuanto a que el personal era adicto al régimen, me permito contar una anécdota que tuvo lugar el lunes 8 de abril de 1958, el día era lunes y se reanudaba la actividad en la Universidad Laboral, después de Semana Santa. Estábamos los Colegios formados en el Patio central y las escalinatas en donde presidían la ceremonia estaba repleta de todos los profesores y frailes.

El profesor de Educación Física, José Luís Fernández, "Cochele" procedió a izar la bandera como era habitual todos los lunes. Después de cantar el preceptivo "cara al sol", don Julio García, dio aquellas voces de rigor de:

España, ¡¡Una!!...España,...¡¡DOS!! ¿?. Los alumnos apenas nos dimos cuenta, pero el grito de **¡¡Dos!!** fue el grito que un profesor agregado (nuevo) del taller de carpintería, llamado Manuel Espejo Jiménez, (El Churumbaque), dio con todas sus fuerzas de aficionado al cante jondo. (ganó el premio de cantes de Levante de 1982), Ante la sorpresa de todos los frailes y el profesorado, su hermano Rafael Espejo, terminado el acto, lo justificó indicando que era la primera vez que el asistía a un acto de esta índole y desconocía por tanto que había que decir **¡¡Grandel!!**.

En la foto podemos apreciar al cantaor Manuel Espejo "Churumbaque" recientemente fallecido, en una foto que el dedicó a la "Peña los Emires", con la que siempre estuvo muy identificado.

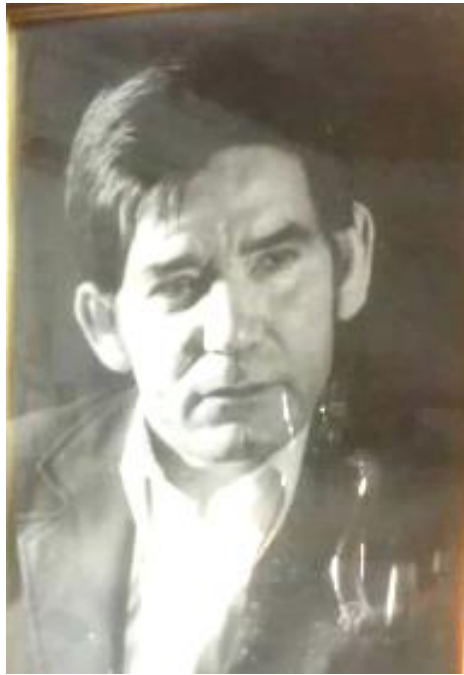


Foto dedicada a la Peña los Emires

Manuel Espejo "Churumbaque" llegaría a trabajar como ayudante de profesor de taller en la especialidad de carpintería, ya que él era ebanista de profesión, y estuvo hasta que se produjeron las pruebas que implicaban aprobar la Maestría Industrial, una razón necesaria para poder pertenecer a la plantilla de profesores, y que él no pudo superar, por lo que volvería a su empresa de Muebles Martínez.

Esa anécdota como otras que seguramente habrá en el historial de la Universidad Laboral, pone bien a las claras que la mayoría de los profesores, no tenían vinculación ideológica alguna con el régimen.

EL PROFESOR DE DIBUJO

Francisco Zuera Torrens, al ser miembro de la Real Academia de Córdoba, acudió, a la localidad Cordobesa de Montoro, a una exposición de cuadros del pintor republicano exiliado en México, Antonio Rodríguez Luna. Esta importante exposición fue organizada por la Diputación de Córdoba en el año 1986, y allí acudió toda la intelectualidad de la cultura y el arte

de Córdoba y provincia, representados por la Real Academia de Córdoba. Al salir de la exposición y sin bajar aún las escaleras que daba acceso al salón donde estaban colgados los cuadros, D. Francisco Zuera Torrens, de forma solemne y apoyándose en el hombro del también pintor y gran amigo, Ángel López-Obrero, tomó la palabra y de forma un tanto sorprendentemente para muchos de los que estábamos allí empezó a decir:



Francisco Zuera

“Yo luché en el bando Republicano y estuve preso en el campo de refugiados de Angler (Francia), allí estábamos al cuidado de unos soldados senegaleses, que se preocupaban más de comer que de vigilarnos a nosotros. Con estas perspectivas un paisano de Barbaastro, y yo, decidimos escaparnos, pues no teníamos en realidad nada que temer, pues ningún daño habíamos hecho. Llegamos a España y al poco tiempo y por mediación de un familiar amigo del padre Fraile, (gran colaborador de Girón), se me hizo un hueco en las Universidades Laborales, concretamente en la de Córdoba”. (1956)

En el año de 1957, tuvimos en la Universidad Laboral de profesor de dibujo industrial a Francisco Zuera Torrens, (1918-1992), que también era un

gran pintor y mejor crítico de arte. Estuvo muy integrado en la vida cultural de Córdoba, llegando incluso a pronunciar el Pregón de la Semana Santa de Córdoba de 1980. Siempre fue muy solidario con los pintores del exilio, pues incluso escribió un libro en que resaltaba la influencia de los artistas exiliados en el arte interior de España. Fue el autor de algunos murales que finalmente formaron parte del "EDIFICIO DEL PARANINFO" de la Universidad Laboral, e incluso a él correspondieron la mayoría de los decorados de la Obra teatral "MEDEA", que fue la primera obra con la que se estrenó el Teatro Griego de la Universidad Laboral, con capacidad para 1.500 persona. Dicha inauguración tuvo lugar en la tarde del 13 de noviembre de 1957. La obra "MEDEA", de Eurípides, fue interpretada por alumnos del Conservatorio Profesional de Música y Escuela de Arte Dramático de Córdoba, dirigidos por Miguel Salcedo Hierro. A esta inauguración asistieron muchos familiares de los alumnos externos, para lo que se pusieron incluso autobuses especiales, que salieron del BAR COLON.

El profesor Zueras, tenía una especie de bondad en su voz, que muchas veces le fallaba, no sabemos si por el extenso bigote que tenía, por algún tic nervioso, o por un poco de "traba lengua", se le hizo famosa su frase de:

"SEÑORES OS RUEGO A VDS. QUE ENCARECIDAMENTE TENGAN LA BONDAD DE GUARDAR SILENCIO".

Todavía tengo algunas láminas en formato A-4, de aquellas que divididas en "SEIS CUADRICULAS", nos hizo copiar a mano alzada los dibujos que previamente el había realizado en la pizarra. Eran adornos y motivos de la mejor cerrajería artística tradicional. A la hora de puntuar a los alumnos siempre tuvo un criterio medio alto. Con él la asignatura de dibujo era distracción y resultaba muy amena.



En su lápida del cementerio de San Rafael, aparecen dos frases, que los hijos han querido resaltar, que dicen mucho de su amor a la Paz y un canto a su Fe Cristiana. Falleció en 1992, a los 73 años de edad. Cuando llegó a la Universidad tenía 38 años.

Cuando fui a visitar la tumba de mi profesor don Francisco Zueras, que está situada en el cuadro de Santa Leonor (lado derecho), me he llevado la curiosa sorpresa que a veces nos ofrece la vida y porque no decirlo la muerte, ya que están prácticamente junto al enterramiento de su amigo el pintor Ángel López-Obrero Castiñeira (1910-1992).

Y ya para terminar con don Francisco Zueras, diremos que también colaboró en los decorados de la obra teatral "MAS ALLÁ DEL MAR", que se estrenaría en el año 1958. Obra en la que tomó un gran protagonismo el dominico padre José M^a Güervós Hoyos, que interpretó el papel de Cristóbal Colón. El padre Güervós, llegó a la Universidad Laboral en marzo del año 1958, todo el mundo lo consideraba como un poeta, ya que casi siempre estaba recitando versos. Era muy simpático y un gran orador e

irradiaba simpatía y bondad. El montaje de coros en esta obra, estuvo a cargo del coro del Seminario San Pelagio de Córdoba.

Estuvo muy integrado en la vida cultural de Córdoba, e incluso pronunció el pregón de Semana Santa de Córdoba de 1980. Siempre fue muy solidario con el exilio pues incluso escribió un libro en que resaltaba la influencia de los artistas exiliados en el arte interior de España. Fue el autor de algunos murales que finalmente formaron parte del "Paraninfo".

Con esto queremos decir que la Universidad de Córdoba, contó con una serie de profesionales y artistas, que mirando sus obras realizadas, nada tienen que ver con ideologías que no sean su propio trabajo o su arte.

EL PROYECTO Y LOS TÉCNICOS.

El proyecto de la futura Universidad Laboral fue encargado el 23 de marzo de 1952, al arquitecto Miguel de los Santos Nicolás (1896-1991), Daniel Sánchez Puch, Francisco Robles Jiménez y Fernando Cavestany y Pardo Valcárcel. El director de obra fue Antonio Dyarzabal Planas, perteneciente a la empresa AGROMÁN, adjudicataria de la obra. Toda la obra estuvo bajo la supervisión del ingeniero José Carranza Alonso, que pertenecía a las Mutualidades.

LOS ARTISTAS

Los artistas que trabajaron en la Universidad Laboral de Córdoba, fueron los siguientes:

Joaquín Vaquero Turcios (1933-2010). Autor del mosaico principal del Paraninfo y otras pinturas.

Antonio Povedano Bermúdez (1918-2008). Vidrieras de los agricultores. Iglesia

Manuel Suárez Molezún (1920-2001). Vidrieras de los pescadores. Iglesia

Juan Polo Velasco 1923. Esculturas en piedra

Eduardo Carretero Martín (1920-2011), Altar mayor de la Iglesia. 12 apóstoles.

José Romero Escassi (1915-1995). Mosaicos.

Amadeo Gabino Úbeda (1922-2004). Viacrucis realizado en hierro y piedra.

Ramón Lapayese del Río (1928-1994). Bajorrelieves puertas de Colegios a patio central.

Germán Calvo González 1918-1995). Pinturas murales

Manuel Rivera Hernández (1927-1995), Pinturas murales

Francisco Zuera Torrens (1918-1992). Pinturas murales

Antonio Cobos Soto (1908-2001). Muros parietales. Iglesia

Amadeo Ruiz Olmos (1913-1995). Estatua de Jesús Divino Obrero

Javier Antonio Lahuerta Vargas, se encargó de la acústica de la Iglesia.

LOS OTROS ARTISTAS

Además de los "mosaicos", también nos llamaba la atención el brillo y la limpieza de aquellos pasillos que parecían de "otra galaxia". No cabe duda, de que la labor de aquellas limpiadoras anónimas con su bata azul y su fregona en las manos, hacían el milagro diario con tintes de "arte" y

colaboraban a la brillantez de aquel emblemático edificio, de tan buenos recuerdos para muchos de nosotros. Nos sería imposible poder citar a todas aquellas mujeres, sin caer en el error de dejarnos a alguna olvidada, por ello prefiero mencionar nada más que a una de ellas, que estuvo allí desde primera hora hasta su jubilación. Se trata de Fernanda Alba Cabello, fallecida recientemente y que precisamente fue vecina del Cerro del Campo de la Verdad, un barrio que surgió casi al mismo tiempo que la Universidad Laboral.

También nos parecían artistas aquellas mujeres que en la cocina, nos preparaban aquellas habichuelas a la "vinagreta" que también nos vinieron de cara a nuestro desarrollo, y en general todas las comidas, con lo que muchos ejercitamos el paladar. Y que hablar de aquellos empleados que velaban por el mantenimiento de las instalaciones, como aquel grandón, todo bondad, como era Javier Merino, que nos garantizaba la potabilidad del agua. Al Sr. maestro zapatero Sr. Sanz, que con su seriedad nos tenía el calzado dispuesto para la batalla. Que bueno le salía el pan a aquellos panaderos que con dedicación y profesionalidad, nos tenían preparados aquellos bollos de pan que eran una delicia. Y que decir del singular Borrego, aquel empleado que cuidaba de que la calefacción estuviera siempre a punto. En general la Universidad Laboral, era una máquina perfectamente sincronizada en su funcionamiento, y todo su equilibrio se reflejaba en aquel patio central, maravillosamente exornado con flores de todos los tipos y para todos los gustos. Nos trataban bien en aquella Universidad, muy bien, y no sabemos de quien era la culpa si de Franco por haberlas hecho, o de la oposición que las criticaba. En fin todos los empleados nos hicieron la vida fácil y realmente se portaron como auténticos "Artistas".

Es bueno recordar a estos compañeros que eran como una muestra de aquel gran "Mosaico" de toda España, y que representaba al alumnado de la Universidad Laboral de Córdoba que tuvimos la suerte de tener en Córdoba. Había alumnos de Asturias, del País Vasco, de Cataluña, de

Valencia, de ambas Castillas, de Cantabria, de Extremadura, de Andalucía, de Aragón y de toda España, y la verdad que en aquellos tiempos la convivencia entre todos aquellos jóvenes era colosal. En lo único que se competía era en el plano del estudio y en el terreno deportivo

Los políticos se "cargaron" a las Universidades Laborales y los políticos con toda seguridad fueron los que trajeron la idea del odio y la supremacía de unos sobre otros. Recuerdo que para la Expo del año 1958 en Bruselas, la Universidad Laboral de Córdoba organizó una expedición de visitantes con los alumnos más destacados por sus notas finales de curso. En aquel autocar que salió de Córdoba llevando y recogiendo alumnos de toda España, paseo por toda Europa e incluso en el Colegio dominico de Bélgica en donde se hospedaron los que llamaban cariñosamente como "Los Españoles".